

Como decimos, el catálogo que hemos comentado es excepcional, por la selección de piezas, que imaginamos ha debido de ser muy difícil, dada la riqueza de las colecciones de la catedral. También por el gran rigor con el que se han elaborado los textos explicativos, pues a los datos identificativos se aportan los datos de exposición de las piezas, la documentación archivística y la bibliografía completa, además de análisis de gran interés que sin duda constituyen una referencia imprescindible para futuros estudios de estas piezas. La calidad excepcional de la edición contribuye además a que la consulta de este completo catálogo sea un auténtico disfrute, incluso para aquellos que no se dedican de manera profesional a la Historia del Arte y pretendan comprender y aprender de la riqueza de la insigne cabeza eclesiástica de Jaén.

INMACULADA RODRÍGUEZ MOYA

Departamento de Historia, Geografía y Arte. Universitat Jaume I.

GILA MEDINA, Lázaro (ed.). *La consolidación del barroco en la escultura andaluza e hispanoamericana*. Granada: Universidad, 2013, 447 pp. y más de 430 ils.

La escultura barroca está renovando en los últimos tiempos un destacado papel dentro del ámbito de las investigaciones científicas. No debemos olvidar que la imaginería devocional constituye un elemento fundamental para conocer la mentalidad y la espiritualidad derivadas del concilio de Trento. Las imágenes son un medio sensorial plástico a través del cual el hombre se comunica con la divinidad y su lenguaje es uno de los principales motores de persuasión de la Iglesia Católica. Si bien es cierto que muchas de estas esculturas fueron realizadas de forma casi seriada y artísticamente no son dignas de interés, existe un número considerable de tallas que tanto por su morfología plástica como por su riqueza iconológica e iconográfica se convierten en valiosas obras de arte. Por lo tanto, el estudio de las fuentes y la elaboración de un riguroso análisis formal de ellas es fundamental.

Testimonio ejemplar de ello da el libro que nos ocupa, fruto del proyecto de investigación *La consolidación del naturalismo barroco en la escultura andaluza e hispanoamericana*, financiado por el Ministerio de Eco-



nomía y Competitividad; lo constituyen investigadores de las universidades de Granada, Sevilla y México. Recoge el testigo de otro proyecto similar, cuyo resultado fue la edición en el año 2010 del libro *La escultura del primer naturalismo Andalucía e Hispanoamérica (1580-1625)*.

*La consolidación del barroco en la escultura andaluza e hispanoamericana* es un trabajo científico sobre escultura barroca andaluza e hispanoamericana, en formato 21 x 25, con pasta blanda. Está dividido en dos grandes grupos temáticos, el primero dedicado a Andalucía, con especial atención a las escuelas granadina y sevillana, está formado por cuatro capítulos, y el segundo centrado en América y en particular en los grandes virreinos que conforman la América española: México, Perú y Nueva Granada, está constituido por cinco capítulos. En la portada figura una fotografía de la virtud cardinal de la fortaleza, que culmina el armario-relicario del lado de la epístola de la Capilla Real de Granada, sobre la que destacan los títulos en letra blanca. En el lomo las letras negras sobresalen sobre un fondo claro. En la contraportada se repite el modelo anterior, apareciendo un texto explicativo de la obra.

El director de esta publicación, Lázaro Gila Medina, es profesor del departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada. A lo largo de su carrera científica ha realizado encomiables esfuerzos en pro de la investigación y difusión del patrimonio religioso español e hispano, centrándose en los últimos años en el análisis y promoción de la escultura barroca.

Como indicábamos anteriormente, esta obra está compuesta por nueve capítulos y dividida en dos grandes bloques.

Abre el consagrado a la escultura andaluza un primer capítulo, titulado “Alonso de Mena y Escalante (1587-1646). Escultor, ensamblador y arquitecto: nueva aproximación biográfica y nuevas obras”, firmado por el propio coordinador del volumen. Lázaro Gila Medina pretende ponderar y poner al día la figura de Alonso de Mena mediante dos textos, el primero dedicado a una biografía del artista y el segundo a un análisis de su producción, distinguiendo entre nuevas obras documentadas y otras atribuibles. En él se pone al mismo tiempo de manifiesto la importancia de su prolífico taller en la configuración inicial de la escultura barroca andaluza. El segundo capítulo, “La ornamentación arquitectónica granadina en la primera mitad del siglo XVII: Alonso de Mena arquitecto, retablista y decorador”, realizado por José Manuel Gómez-Moreno Calera, traza un riguroso estudio de la decoración arquitectónica, distinguiendo entre las yeserías y su morfología, siendo las bóvedas y las cúpulas de los edificios, junto a las escaleras los lugares en los que más predomina este ornato. De igual modo analiza los retablos y se centra en el monumento del Triunfo de la Inmaculada en su concepción arquitectónica y ornamental. En el tercer capítulo, que lleva por título “El triunfo del naturalismo en la escultura sevillana y su introducción al pleno Barroco”, el profesor de la Universidad de Sevilla José Roda Peña trata de las singularidades de la escuela hispalense de imaginería debidas fundamentalmente a sus contactos ultramarinos. Se centra en la segunda década del siglo XVII, dada la importancia del triunfo del naturalismo sevillano y su introducción al pleno barroco. Roda Peña analiza la importancia de los talleres y al mismo tiempo el destacado papel de la obra de Martínez Montañés y la proyección de ésta, especialmente a través de la obra de su discípulo Juan de Mesa. En el cuarto capítulo, “Fuentes grabadas y modelos europeos en la escultura andaluza (1600-1650)”, el investigador lucentino Manuel García Luque estudia la importancia del grabado en los escultores barrocos y analiza la influencia de las fuentes gráficas en la producción de los principales talleres de imaginería de la primera mitad del siglo XVII. Se centra para ello en el análisis de grabados germánicos, italianos y flamencos.

La segunda parte aborda el análisis de la escultura hispanoamericana. Se inicia con el capítulo titulado “La consolidación del barroco en la escultura de la ciudad de México (1667-1710)” por Luis Javier Cuesta Hernández. Allí se aborda el cambio experimentado por la escultura en la ciudad de México desde el último ter-

cio del siglo XVII. Un papel muy importante en esta evolución lo van a jugar los talleres de escultura locales y la fábrica de la Catedral y del convento de san Agustín. El segundo capítulo, “Escultores y esculturas en la antigua capitania general de Guatemala (1524-1660)”, firmado por el profesor Rafael Ramos Sosa, hace una interesante aproximación a la escultura guatemalteca, su problemática y características, incidiendo en aquellas obras más singulares tanto por su valor artístico como iconográfico. El tercer capítulo, “El retablo escultórico del siglo XVII en la Nueva Granada (Colombia). Aproximación a las obras, modelos y artífices”, rubricado por los profesores Francisco Javier Herrera García y Lázaro Gila Medina, realiza un acercamiento al retablo escultórico en Nueva Granada, centrándose en la evolución de éste, sus tipologías y principales ejemplos. En el cuarto capítulo, “La escultura española en la Real Audiencia de Quito”, el profesor Francisco Manuel Valiñas López analiza las principales esculturas españolas en Quito, estudiando atribuciones existentes y realizando otras novedosas. Distingue entre las imágenes marianas, las cristíferas y los santos. El quinto y último capítulo, titulado “El escultor-imaginero Gaspar de la Cueva en Lima (1620-1628)”, firmado de nuevo por el profesor Ramos Sosa, estudia la obra de Gaspar de la Cueva en Lima aportando nuevas atribuciones. En su capítulo ocupa un destacado papel por su importancia la sillería coral de san Agustín. Quisiera concluir animando a los lectores de esta reseña a adquirir este libro. Obra innovadora en la que el rigor científico de los estudios que contiene y la espléndida documentación gráfica, ejemplarmente maquetada por el historiador del arte y fotógrafo José Carlos Madero, la convierten en imprescindible para todo estudioso del arte y amante en general de la escultura y del barroco en toda su extensión.

JOSÉ MARÍA VALVERDE TERCEDOR

Grupo de investigación HUM-362. Universidad de Granada.